

# Progreso, desarrollo y sustentabilidad ambiental: representaciones de la ciudad y las tensiones sociedad-naturaleza en una hermenéutica de los territorios<sup>1</sup>.

Avance de investigación en curso

GT15 –Medio Ambiente, sociedad y desarrollo sustentable

Enrique Aliste

Departamento de Geografía, Universidad de Chile

[ealiste@uchilefau.cl](mailto:ealiste@uchilefau.cl)

## Resumen

El presente trabajo busca dar una mirada panorámica a las transformaciones de la ciudad de Concepción (Chile) durante la segunda mitad del siglo XX y primera década del siglo XXI, para explorar las nociones y aproximaciones a la valoración social del medio natural y construido en tanto hermenéutica de los territorios. Se pretende, por lo tanto, poner en discusión aspectos que, en miradas de largo plazo, ayuden a concebir y discutir las nociones mismas de planificación y ordenamiento territorial, sobre el sentido que adquiere la idea de medio ambiente y qué lugar y desde dónde debe entenderse la sustentabilidad ambiental del desarrollo a la luz de un proceso de más de medio siglo en Chile y América Latina.

**Palabras clave:** *medio ambiente y desarrollo; hermenéutica de los territorios; sociología ambiental.*

## Introducción

Las ideas sobre el desarrollo se han ido estructurando sobre la base de discursos hegemónicos y totalizantes. En Chile, estrechamente vinculado a la noción de progreso, el desarrollo se comenzó a asociar fuertemente a la presencia de industrias, a la creación de empleo y al crecimiento urbano (Aliste, 2010; Góngora, 1980). El bienestar y el progreso comenzaron a simbolizarse a través de las ciudades, creando la noción de un espacio urbano que representaba la máxima aspiración del bienestar humano.

Sin embargo, diversas tensiones de orden social, político, económico, cultural y ecológico han ido dificultando el acceso a las promesas que, desde los discursos de la modernidad, porta la noción de desarrollo (Leff, 1994; 2000; 2002) y la planificación y gestión de los espacios urbanos. La irrupción de discursos del desarrollo con ajustes ideológicos e instrumentales, como el desarrollo humano o el desarrollo sustentable, han traído interesantes efectos paradójales en el ámbito de lo político, de lo social y especialmente de lo ambiental (Aliste, 2012; Carman, 2011). Las mutaciones a las que estas ideas dan curso van desde la noción de progreso, anclado en la producción de bienes y servicios, hasta algunos que buscan la protección del medio ambiente como mecanismo de creación de valor y como nuevos dispositivos de validación social dentro de un mismo modelo de crecimiento económico. Estas estrategias exigen el rediseño de las políticas y de los medios mediante los cuales van encontrando su manera de ponerse en práctica y con ello, nuevas estéticas van representando este “nuevo orden social” basado en la temática ambiental.

---

<sup>1</sup> Proyecto FONDECYT 1120306 “Imaginario del desarrollo y representaciones espaciales en el Gran Concepción: giros de la planificación urbana, post-desarrollo y elementos para una hermenéutica del (los) territorio(s)”.

Así, los discursos de la planificación urbana pueden seguirse como un testimonio y, al mismo tiempo, como un derrotero de los modos de concebir la ciudad a través de sus formas de representación (Aliste, 2012; Roncayolo 2002). La idea de lo verde y de una naturaleza resignificada en el entorno urbano, ha permitido interesantes mutaciones en el modo en que los habitantes van construyendo el “sentido” de su entorno, generando nuevas prácticas discursivas que, sin embargo, aún es posible discutir si están o no vinculadas a discursos sustentables (Aliste & Rabi, 2012; Leff, 2008).

El presente trabajo busca dar una mirada panorámica a las transformaciones de la ciudad de Concepción (Chile) durante la segunda mitad del siglo XX y primera década del siglo XXI, para explorar desde sus instrumentos de planificación territorial y algunos planes de desarrollo (que abordan las diferentes maneras de concebir la ciudad), las nociones y aproximaciones a la valoración social del medio natural y construido. Se busca revisar en perspectiva elementos que se han considerado relevantes en diferentes momentos para la construcción de los criterios y directrices de la planificación de la ciudad. Se pretende, por lo tanto, poner en discusión aspectos que, en miradas de largo plazo, ayuden a concebir y discutir las nociones mismas de planificación y ordenamiento territorial, sobre el sentido que adquiere la idea de medio ambiente y qué lugar y desde dónde debe entenderse la sustentabilidad ambiental del desarrollo a la luz de un proceso de más de medio siglo en Chile y América Latina.

### **El discurso del desarrollo: del progreso a la sustentabilidad.**

Durante la segunda mitad del Siglo XX, el escenario post-guerra marcó de manera decisiva el curso de las prácticas discursivas en torno a la idea de la reconstrucción y el rescate de la noción de progreso económico. En la perspectiva de la reconstrucción de Europa y de la economía mundial entonces, se comenzó a estructurar un modo de pensar las relaciones entre los países, sus perspectivas económicas y, por cierto, el nuevo rol de los territorios en este contexto (Lacoste, 1965), todo lo que redundó en una visión del desarrollo económico que en América Latina necesitó de una adecuación (Faletto, 2007). Las miradas de la CEPAL al tema del desarrollo parten tempranamente con los trabajos y propuestas de hombres como Raul Prebisch o Celso Furtado. En la mayoría de los trabajos de estos autores, la mirada económica, particularmente centrada en los temas del crecimiento económico, marcan estas tendencias (Gligo, 2006). A inicios de la década de los '70, la idea de los límites del crecimiento económico (Meadows, 1972) marca una inflexión en la manera como se pensaba el progreso, cuestionando la posibilidad de un crecimiento ilimitado como camino hacia el desarrollo de los países. Poco a poco esta idea de desarrollo se comienza a desvestir de su hábito exclusivamente económico para dar paso a una concepción más diversa, amplia y que transita hacia elementos de naturaleza más cualitativa y no sólo anclado en los aspectos cuantitativos más clásicos. Se llega así a la idea del desarrollo sustentable, que integra de manera ecléctica elementos de orden social, económico y ecológico (Brundtland, 1987). Con posterioridad, el concepto ha seguido incorporando elementos de complejidad creciente, integrando además aspectos como la diversidad cultural, la identidad, la cotidianidad, la importancia de los lugares, la territorialidad, entre muchos otros (Porto-Gonçalves, 2001; Di Méo, 2005; Escobar, 2000). ¿Qué correlato existe entonces entre los discursos del desarrollo y los territorios que resultan como expresión de estos discursos? ¿Qué papel juega en este contexto el territorio?

En Chile, como en el resto de América Latina, ideas-fuerza en materia de articulación y puesta en marcha de las estrategias de desarrollo han venido de la mano con los organismos internacionales. Tal como se ha señalado anteriormente, un papel crucial en esto han jugado las discusiones cepalianas<sup>2</sup> al dar origen a tendencias importantes del pensamiento en torno al desarrollo para América Latina, tal como lo reflejan diversos trabajos de Faletto, recientemente recopilados (2007). En dicho contexto, el

---

<sup>2</sup> En alusión a las influencias que ha ejercido el pensamiento de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe de Naciones Unidas, CEPAL.

peso y el significado del territorio en los discursos y nociones del desarrollo es importante revisarlo desde una perspectiva que rescate el sentido y protagonismo otorgado en dichos discursos (Di Méo, 1998; Boisier, 2000). Sin embargo, si hay algo que caracteriza a los discursos del desarrollo en su cuerpo general, es precisamente una suerte de ausencia de la mirada territorial al proceso. Si bien las nociones territoriales están presentes en estos discursos, lo que despierta interés precisamente es visualizar e interpretar de qué manera se hace presente el territorio en los discursos del desarrollo.

Las distintas acepciones sobre el desarrollo dan cuenta temporalmente de realidades diversas construidas.<sup>3</sup> En este sentido, en cada momento histórico se reconoce una proliferación de distintas concepciones dadas de modo simultáneo a los conceptos que le otorgan sentido a una época. Esta reflexión invita a mirar con un sentido diferente el tema del desarrollo y de la valoración ambiental del territorio, teniendo en consideración no sólo las características propias de los conocimientos de carácter científico natural asociados al tema, sino también la forma mediante la cual se va conformando y estableciendo el juicio colectivo al respecto (Aliste, 2011). Así, parece relevante tener en consideración también la complejidad social que caracteriza a la sociedad contemporánea en la que se enfrentan construcciones de realidades parciales, generadas a partir de la multiplicación de juicios de valor y descripciones de la sociedad, que hacen visible realidades muchas veces discordantes, como lo son las diversas miradas construidas, por ejemplo, sobre una problemática ambiental (Arnold, 2003).

Lo que subyace en los discursos del desarrollo, sin embargo, es la mirada hegemónica por alcanzar un estado deseable. El avance a los decenios de 1970, '80 y '90 agrega de manera paulatina algunos elementos que incorporan mayor complejidad. Se pasa de la idea de un desarrollo económico a un enfoque de necesidades humanas, aceptándose la idea que el Producto Interno Bruto (PIB) no es la única forma de comprender el desarrollo y con ello, las discusiones van ampliándose a otras disciplinas paulatinamente (Escobar, 1996). De esta forma, se avanza hasta los enfoques del postdesarrollo que vislumbran los conocimientos tecno-científicos no como el material y esencia del desarrollo, sino por el contrario, como medios que permiten canalizar un acto de emancipación (Escobar, 1996).

A partir de este planteamiento, la noción de desarrollo genera dos consecuencias en su configuración geopolítica. Lo primero, es el hecho de caracterizar a los países, por ejemplo, como “tercermundistas” o carentes de las características que poseen los países del llamado primer mundo, lo que tiene la implicancia de homogeneizar globalmente la población. En 1951 por ejemplo, la ONU publicó el informe elaborado por un equipo de expertos que concluye:

*“Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico”* (Escobar, 1996:20).

Lo segundo, es enfatizar que este intento de homogenización de la población, se define en función de variables económicas que, en un intento de conceptualización de lo social, genera un nuevo orden socioglobal, jerarquizando el mundo en las categorías de países ricos y pobres. En este sentido, la noción de desarrollo construye sistemas simbólicos hegemónicos, es decir, el sistema político en tanto administrador del poder configura territorios presionándolos a ser similares entre sí de acuerdo a un

---

<sup>3</sup> El desarrollo ha adoptado a lo largo de la historia múltiples acepciones, pasando desde la idea de evolución y progreso, conceptualizaciones teóricas como la teoría de la modernización, teoría de la dependencia, desarrollo basado en el mercado, desarrollo autocentrado, desarrollo territorial, desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo endógeno, desarrollo humano, desarrollo sustentable, ecodesarrollo (Escobar, 1996; Sachs, 1981; Gligo, 2006).

modelo socioglobal. Nociones comúnmente usadas en el campo de los estudios urbanos hoy en día, como la de los territorios ganadores y perdedores, encuentran aquí sus fundamentos conceptuales de origen.

### **La emergencia de un nuevo discurso: el medio ambiente y la sustentabilidad como dominio discursivo.**

Las tensiones generadas por la promesa inconclusa de bienestar que ofrecía la modernidad, se manifiesta ahora además, a través del deterioro del medio ambiente. Ya no sólo la pobreza, la desigualdad o la exclusión serán parte de las frustraciones respecto del discurso moderno. Ahora, y luego de los avances científicos que permiten dar cuenta de las diferentes formas de deterioro del entorno, la destrucción del medio ambiente y la vulnerabilidad surgida a partir de la escasez o disminución en el acceso de los recursos naturales, surgen nuevas formas que van a reordenar los marcos de valoración de lo social. Así es como emerge el discurso ambiental y de la sustentabilidad.

Si bien este discurso ve su nacimiento en 1972 con el informe del Club de Roma (Meadows et al., 1972), en Chile no es sino hasta la publicación en 1994 de la Ley de Bases Generales del Medio Ambiente que el tema adquiere relevancia institucional, política y social (Aliste, 2010). Lo que viene enseguida, desde una perspectiva geohistórica de corto alcance<sup>4</sup>, es la discordancia discursiva y la acción a través de prácticas espaciales como discurso fáctico del desarrollo. Los planes de desarrollo, las estrategias regionales de desarrollo, los planes reguladores intercomunales y en general los instrumentos que intentan ordenar la acción sobre el espacio, van a moverse en dos dimensiones aparentemente iguales pero muy disímiles: la imaginaria y la tangible.

Sin embargo, desde el punto de vista estrictamente ambiental, sería injusto pedir a mediados de los años '50 conocimientos o antecedentes referidos a las características ecosistémicas en la zona. Durante los años '60 en Chile, la noción de lo ambiental (como hoy la entendemos) era absolutamente desconocida y extraña. Lo más vanguardista en este sentido sería escrito a inicios de los años '70 por Rafael Elizalde Mac-Clure desde el Ministerio de Agricultura<sup>5</sup>, pensando en la conservación de los recursos naturales. No es sino hasta la segunda mitad de los años '80 cuando se comienza a tener una conciencia más acabada de las dificultades y problemas ambientales en la zona, a propósito de estudios realizados en el campo de la biología y la limnología en particular, y al importante impulso dado a las ciencias ambientales desde la Universidad de Concepción con la creación del Centro EULA, con la ayuda de universidades italianas<sup>6</sup>.

Lo cierto es que a partir de los fuertes y notables impulsos a la actividad industrial desde los años '50, que van consolidándose en el tiempo y que se coronan durante los años '80 con un fuerte impulso de la industria pesquera en la ciudad, el desarrollo, contenido no sólo en los aumentos del PIB regional o de las mejoras en la infraestructura general de la ciudad, comienza ahora también a hacerse sentir en el aire, en el agua y en el suelo. El indeseable testimonio de la contaminación, como consecuencia directa

---

<sup>4</sup> Si bien se trata del concepto de *geohistoria* que propone el historiador francés Fernand Braudel (1997), acá se matiza a mirarlo en una escala menor en el tiempo y que sea capaz de entender un proceso de más amplio alcance temporal que, aunque breve (de medio siglo), tiene repercusiones relevantes en las transformaciones espaciales de las economías latinoamericanas, donde los siglos XIX y XX han sido profundamente impactante en la estructuración de los Estados y la base económica fuertemente anclada en la explotación de sus recursos naturales, razón por la cual son tan relevantes sus impactos en las transformaciones y dinámicas espaciales.

<sup>5</sup> Elizalde Mac-Clure, R. (1970). La sobrevivencia de Chile. La conservación de sus recursos naturales renovables. Santiago: El Escudo, Impresores-Editores Ltda. Ministerio de Agricultura, Servicio Agrícola y Ganadero

<sup>6</sup> Ver al respecto [http://www.eula.cl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=6&Itemid=94](http://www.eula.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=6&Itemid=94). Al revisar las publicaciones, documentación e informes técnicos elaborados por el Centro EULA, se puede apreciar que los primeros estudios en el campo de la biología, la limnología y la ecología ocupan un lugar relevante desde la segunda mitad de los años '80.

del camino iniciado para alcanzar paulatinamente el tan anhelado desarrollo, comienza a perturbar y a incomodar este tránsito en la vida de sus habitantes, especialmente en Talcahuano. La dimensión de lo sensible comienza a jugar un papel en la articulación de este territorio, adquiriendo así una nueva característica: se trata ahora de un territorio contaminado y ambientalmente deteriorado (Ruiz, 1999)<sup>7</sup>. Los problemas ambientales comienzan entonces a surgir poco a poco y a partir de dos frentes: por una parte, las innegables incomodidades y restricciones de no poder usar las playas, del olor en el aire, del molestar propio de una cotidianidad que comienza a sentir el peso de este desarrollo como externalidad negativa producto de la contaminación provocada por las industrias de la zona. Pero hay otro frente menos evidente y que comienza a hacer sentir el peso y consecuencia de los costos de este progreso centrado en la industria y lo que el crecimiento urbano trae consigo: es el frente generado por el acceso al conocimiento. Investigaciones científicas desarrolladas fundamentalmente por la Universidad de Concepción comienzan a alertar a inicios de los años '90 sobre esta nueva noción llamada impacto ambiental<sup>8</sup>. Producto de ello y de los compromisos adquiridos en el contexto del proceso de regreso a la democracia luego de la dictadura militar, se crea el Programa de Recuperación Ambiental de Talcahuano, más conocido como PRAT<sup>9</sup>. En el marco de dicho programa, se da inicio a una serie de estudios orientados a establecer no sólo las magnitudes y alcances de los procesos de deterioro ambiental en la ciudad, sino también a iniciar el diseño de un plan de acción que permita, en el mediano plazo, ir superando las dificultades existentes en este sentido (Valenzuela, 2002).

**Figura 1: Contaminación por residuos sólidos y líquidos en el sector industrias pesqueras de la Isla Rocuant, Talcahuano, 1995.**



Fuente: Fotografía del autor, invierno de 1995.

Acciones de esta naturaleza coordinados luego por la Comisión Regional del Medio Ambiente creada en 1994 con ocasión de la promulgación de la Ley N°19.300 de Bases Generales del Medio

<sup>7</sup> En 1994 se genera un gran incendio en la Bahía de San Vicente el que agrava al extremo la situación ambiental de la comuna. Así nace en 1995 el Programa de Recuperación Ambiental de Talcahuano (PRAT), que desarrolló un plan orientado a mejorar la situación de deterioro de la comuna.

<sup>8</sup> Ver [http://www.eula.cl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=6&Itemid=94](http://www.eula.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=6&Itemid=94).

<sup>9</sup> En Santiago se crea la Comisión Especial de Descontaminación de la Región Metropolitana (CEDRM) cuyo objetivo de similar naturaleza al PRAT, es realizar un diagnóstico tendiente a establecer las magnitudes de la contaminación del agua, el aire y los suelos, con el fin de diseñar planes de acción orientados a superar estos problemas en un plazo determinado. Así como en Talcahuano el foco esencial se centraba en la contaminación del agua por descargas de residuos industriales líquidos, en Santiago era el tema de la contaminación del aire por las emisiones atmosféricas.

Ambiente<sup>10</sup>, fueron generando un interesante proceso de incremento de los conocimientos sobre las condiciones ambientales de la ciudad. Es aquí donde surge un proceso relevante de nueva valoración del territorio, teniendo en consideración la emergencia de nuevos conocimientos. De esta forma, la transformación del territorio en el plano del conocimiento y de los nuevos antecedentes que comienzan a permear paulatinamente las políticas y acciones públicas en el plano discursivo, comienzan a repercutir por lo mismo en la forma de mirar, apreciar y valorar el entorno<sup>11</sup>.

Así, uno de los ejemplos más simbólicos y potentes de la tensión sociedad-naturaleza emerge como una consecuencia no sólo de lo físicamente observable, sino también de lo socialmente representado (Arruda & De Alba, 2007): en Concepción, el que siempre fue pantano o marisma, comienza paulatinamente a transformarse en humedal, pasando de estar plagado de bichos a ser una zona de rica biodiversidad<sup>12</sup>. Esta dinámica es trascendental para comprender las mutaciones espaciales en primer término, pero más aún para aproximarse a la dinámica de los territorios en su sentido más amplio, es decir, abarcando aquellos aspectos propios de las mutaciones que se pueden observar materialmente en los sistemas físico-naturales, pero también aquellas que emergen desde los sistemas sociales en tanto testimonio de las transformaciones de la sociedad y de sus formas de representar, valorar y registrar su entorno (Banchs et al., 2007; Roncayolo, 2002; Arnold, 2003).

De esta forma es que se propone la idea de que el territorio, así como tiene sus bases en los elementos tangibles y visibles, también lo tiene en aquello que no necesariamente se ve, pero que sí se vive (Di Méo, 1999); un territorio que comienza a transformarse y centra su dinámica no sólo en las evidencias físicas y palpables, sino también aquellas que son resultado de procesos socioculturales, como la generación de nuevos conocimientos y nuevas valoraciones de ese mismo espacio con nuevos atributos que crean nuevos territorios (Aliste, 2010; Aliste & Musset, 2013).

La marca que dejan las huellas del paso del tiempo en el espacio, no sólo se escriben con sus intervenciones físicas; también las formas de concebir, de percibir y de conocer van a generar transformaciones y marcas relevantes en el territorio. Los discursos dejarían así sus huellas en el territorio.

### **La mercantilización de la naturaleza como práctica espacial: ¿desarrollo inmobiliario sustentable?**

Hay un intento entonces de buscar el cómo las dimensiones asociadas a lo cotidiano, a la experiencia y al espacio vivido permiten dar una mirada diferente a la manera en que la sustentabilidad es comprendida en contextos cuya historia y experiencia espacial es diferente y fuertemente influida por sus condiciones geográficas de base, como el caso de la ciudad de Concepción<sup>13</sup>.

Si se considera poco más de medio siglo de historia de la promesa moderna, que venía de la mano del progreso primero y luego por el desarrollo anclado en la industria regional, la irrupción de los

<sup>10</sup> Promulgada el 9 de marzo de 1994.

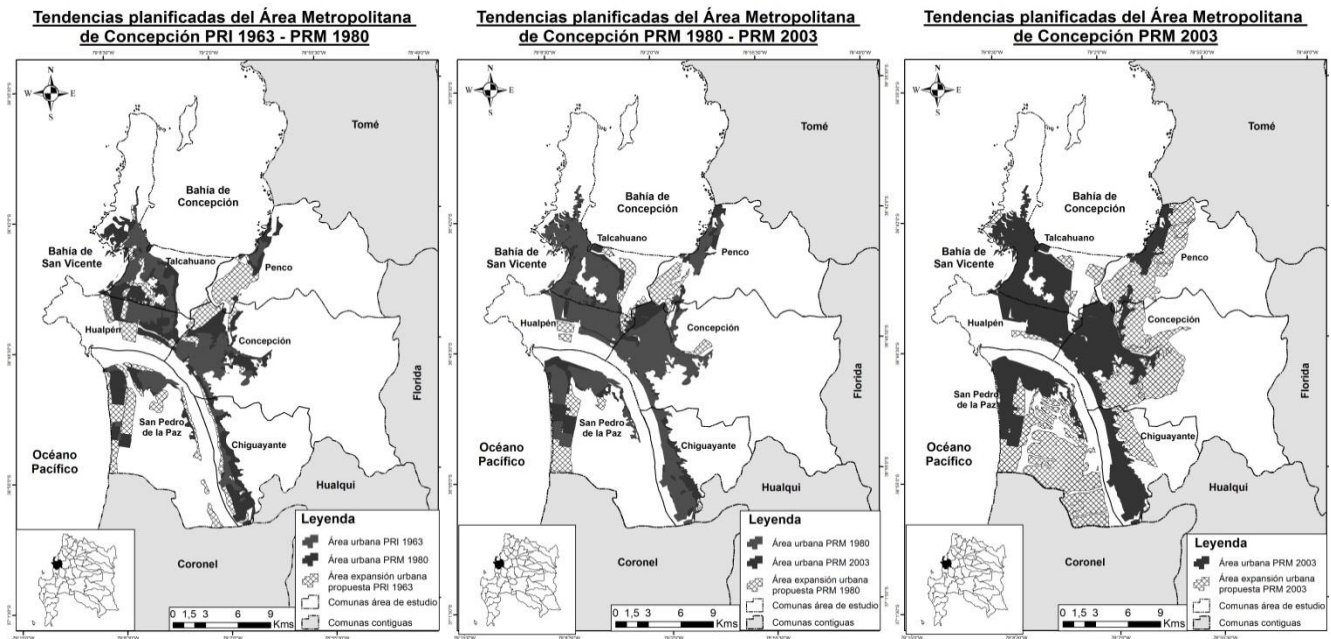
<sup>11</sup> Una buena señal es el cambio de contenidos de los diferentes instrumentos de planificación del desarrollo urbano, en donde después de los años '80 aparecen de modo explícito las alusiones a contenidos de carácter medioambiental.

<sup>12</sup> En la Memoria Explicativa de la Zonificación del Borde Costero, elaborada por el Gobierno Regional del BíoBío, se señala como fundamentación de la necesidad de contar con áreas de protección de la naturaleza lo siguiente: “*La región tiene un área metropolitana altamente urbanizada e industrializada, esta percepción del espacio valoriza áreas como los santuarios de la naturaleza, las reservas nacionales y nuevas áreas sin protección, donde hay un alto valor por la biodiversidad presente, desembocadura de ríos, humedales, etc.*” (GORE Bio-Bío, 2006:21/47).

<sup>13</sup> Concepción ha estado históricamente sometida al rigor de una naturaleza hostil: terremotos, tsunamis e inundaciones han sido frecuentes y una condición permanente que de alguna manera han definido e impregnado una especial forma de habitar, en constante reconstrucción y permanente tensión. Sólo durante el siglo XX e inicios del XXI, los terremotos de 1939, 1960 y 2010 han devastado la ciudad en niveles catastróficos, al igual que las inundaciones de 1899, 1951, 1965 y 2006. (Mardones & Vidal, 2001).

problemas ambientales, como síntoma inesperado (e indeseable) de esta estrategia política por un mejor vivir, resulta de difícil comprensión en la experiencia de habitar la ciudad pensada para el desarrollo. Años de planificación y directrices en esta vía, no dan los resultados esperados a plenitud. La experiencia de la planificación urbana es un buen ejemplo: los instrumentos de planificación creados en 1963, 1980 y 2003, no han sido capaces de canalizar directrices del crecimiento de la ciudad.

**Figura 2: Comparación entre planificación y áreas de crecimiento real en el Gran Concepción, 1963-1980.**



Fuente: Planes Reguladores Intercomunales de 1963, 1980 y 2003.

A ella se suman además, las diferentes formas de representación del bienestar en donde, tanto la producción de discursos e imágenes han sido relevantes en la articulación de los nuevos procesos socio-ambientales como la “mirada verde” de la sociedad y la construcción de un nuevo bienestar.

Los diagnósticos ambientales hablan de zonas que se han urbanizado en lugares no aptos, de crecer sobre áreas de valor natural, en áreas de riesgo y de causar presión sobre el valor ecosistémico del territorio (Smith & Romero, 2009). Es decir, paradójicamente, la búsqueda del bienestar y las acciones tomadas para ello, han causado una serie de problemas que lo han ido alejando como posibilidad accesible de la sociedad que aquí habita. La promesa de la modernidad, se esfuma en la medida que emergen las nuevas prácticas discursivas del desarrollo. Cuando los pasos para alcanzar el desarrollo parecían avanzar en la línea correcta, el ajuste ideológico de buscar ahora un desarrollo sustentable cambia el curso de las cosas y comienza a causar una importante frustración en importantes sectores de la población, especialmente aquellos cercanos a los discursos desarrollistas (tanto en los sectores de las derechas como en las izquierdas políticas).

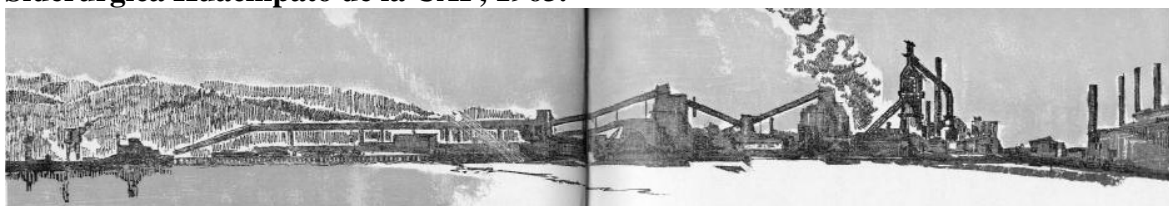
Por otra parte, entre los nuevos fenómenos sociales, está sin duda el de la mercantilización de lo ambiental. Las estrategias del desarrollo sustentable, señala Leff (2004), van a diseñar instrumentos capaces de llevar las prácticas propias del modelo neoliberal a utilizar nuevas herramientas en donde lo ambiental será el centro de atención, un elemento de los discursos y el mecanismo que permitirá mantener su estatus hegemónico. Así, vemos que el AMC no es excepción y una parte importante de

sus nuevos proyectos inmobiliarios tienen en sus descripciones como elemento central el de valorar lo natural<sup>14</sup>.

Si se acepta la idea de leer el territorio como el testimonio de las formas mediante las cuales la sociedad pone en evidencia su relación con el entorno, entonces podemos suponer además que el modo de leer estas prácticas es una forma concreta de seguir las ideas mismas del desarrollo. La hipótesis por lo tanto es que el espacio y sus formas de organización, en tanto territorio, se ordenan y se constituyen como huellas que otorgan sentido de largo plazo y que permite materializar la idea de tiempo “en” el espacio. Ello permite al mismo tiempo suponer que el espacio en tanto testimonio, trasciende su condición de objeto y se constituye como proceso.

Si se observa desde el punto de vista iconográfico, la industria que emite su fumarola es profundamente significativa en este trabajo. Lo es en tanto idea y en tanto representación propia de la noción de progreso primero y como mal síntoma posteriormente respecto de una idea de desarrollo mutable en el tiempo.

**Figura 3: Croquis promocional de la zona industrial de Talcahuano. Representación de la Siderúrgica Huachipato de la CAP, 1963.**



Fuente: CAP, 1963.

**Figura 4: Bahía San Vicente y Siderúrgica Huachipato hoy, vista desde el Cerro caracol, Talcahuano**

<sup>14</sup> Algunos proyectos inmobiliarios en oferta actualmente tienen descripciones como las siguientes:

*“Ven a vivir en San Andrés del Valle, un nuevo y exclusivo barrio dotado de una excelente conectividad y rodeado de un agradable **entorno natural** con más de 26.000 m<sup>2</sup> de áreas verdes, plazoletas en cada uno de los condominios, accesos despejados e independientes y una excelente conexión con todo lo que necesitas, ideal para que disfrutes de la vida”.*

[http://www.enlacebiobio.cl/ficha\\_proyecto/1286/inmobiliaria:Aitue/proyecto:San\\_Andr%C3%A9s\\_del\\_Valle/](http://www.enlacebiobio.cl/ficha_proyecto/1286/inmobiliaria:Aitue/proyecto:San_Andr%C3%A9s_del_Valle/)

*“Un proyecto **rodeado de naturaleza** con casas individuales de 56 y 65 m<sup>2</sup> con cómodos espacios para habitar y disfrutar de una vida en familia”.*[http://www.enlacebiobio.cl/ficha\\_proyecto/75/inmobiliaria:Pocuro/proyecto:El\\_Rosario/](http://www.enlacebiobio.cl/ficha_proyecto/75/inmobiliaria:Pocuro/proyecto:El_Rosario/)

*“Una mezcla de elegancia y diseño: Son dos modelos de casas: Arrayán y Peumo, ubicados en un **sector que privilegia la naturaleza y belleza de su entorno**. Una mezcla de elegancia y diseño, ofreciendo a sus residentes la posibilidad de vivir en Andalucía. Disfrute de la comodidad de vivir bien y asegure la plusvalía de su inversión”.*[http://www.enlacebiobio.cl/ficha\\_proyecto/62/inmobiliaria:CISS/proyecto:Condominio\\_Alpes/](http://www.enlacebiobio.cl/ficha_proyecto/62/inmobiliaria:CISS/proyecto:Condominio_Alpes/)

*“Viva en un condominio excepcional: **Disfrute de la naturaleza**, viva en un condominio excepcional. CISS ha desarrollado un nuevo y atractivo proyecto para que disfrute en familia de la comodidad y elegancia de su hogar”.*[http://www.enlacebiobio.cl/ficha\\_proyecto/63/inmobiliaria:CISS/proyecto:Condominio\\_Cordillera/](http://www.enlacebiobio.cl/ficha_proyecto/63/inmobiliaria:CISS/proyecto:Condominio_Cordillera/)

*“Una vida familiar: Este proyecto está ubicado en un sector residencial **rodeado de un entorno natural** que propicia el desarrollo de una vida familiar. Ubicado a minutos del centro de San Pedro, con acceso inmediato a la Ruta 160 y a pasos de la estación de Biotrén Lomas Coloradas, cercano a colegio, supermercado, farmacias y otros servicios”.*[http://www.enlacebiobio.cl/ficha\\_proyecto/1217/inmobiliaria:PY/proyecto:Aires\\_de\\_San\\_Pedro/](http://www.enlacebiobio.cl/ficha_proyecto/1217/inmobiliaria:PY/proyecto:Aires_de_San_Pedro/)





Fotografía del autor, noviembre de 2012.

En menos de medio siglo, aquello que mejor representaba la idea de progreso, ha requerido de una relevante resignificación y un rediseño de las imágenes. No se trata de imágenes vacías. Las nuevas representaciones sobre la idea de progreso, que avanza hacia el desarrollo, necesitan de un sentido de interpretación que permita leer adecuadamente el contenido que busca representar. Hemos sabido a partir de lo aquí revisado que en medio siglo, la radical transformación del espacio en el Gran Concepción ha sido al amparo de discursos sosteniendo la idea del desarrollo. Al mismo tiempo, se sostiene que en un primer momento la idea parece ser inicialmente la del desarrollismo, para luego pasar a un discurso más anclado en la privatización para el incremento de las exportaciones y así llegar a un modelo globalizado anclado en la lógica neoliberal post años '80. Aquí aparecen las ideas que requieren, para encajar en los mercados mundiales, de ajustes a ciertas exigencias ambientales que permiten crear la coherencia semántica que está contenida en los mercados globalizados<sup>15</sup>.

Desde esta perspectiva, es preciso situar y ponderar el sentido y alcance de los IPT y otros instrumentos orientados a la gestión del desarrollo, incluyendo el ambiental y territorial. En estricto rigor, ellos siguen situados en el discurso desarrollista en la medida que aspiran a proseguir el inconcluso camino trazado por el discurso modernizador del Estado, desde diferentes estrategias, pero anclados en la búsqueda del mejoramiento de las condiciones económicas de la población como objetivo central.

En síntesis, la propuesta sobre una hermenéutica de los territorios, busca no cerrar las lecturas posibles sobre los procesos que se dan en territorios esencialmente dinámicos, sino por el contrario, abrirse a la interpretación en perspectivas de largo plazo que ayuden a la comprensión de los procesos y al diseño de las estrategias de intervención necesarias a la luz de los procesos sociales que les dan sentido y que por lo mismo, redefinen probablemente la noción misma de sustentabilidad.

## Bibliografía

- Aliste, E. (2010). Territorio y ciencias sociales: trayectorias espaciales y ambientales en debate. En: E. Aliste, & A. Urquiza, *Medio ambiente y sociedad. Conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*, p. 55-76. Santiago: RiL Editores.
- Aliste, E. (2011). Territorio y huellas territoriales: una memoria del espacio vivido en el Gran Concepción, Chile. *Desenvolvimento e Meio Ambiente* (23): 25-38.

<sup>15</sup> En Chile, la vuelta a la democracia significó también la apertura a nuevos mercados internacionales antes cerrados como una manera de generar presión política ante la dictadura militar. Esta apertura hacia nuevos mercados y especialmente las negociaciones para la incorporación de Chile al NAFTA (North American Free Trade Agreement) entre 1994 y 1996, significó en un primer momento implementar ciertos estándares donde se incluían los ambientales (Hervé&Plumer, 2000; Lucas, 2005). Este contexto es contemporáneo con la redacción y promulgación de la Ley 19.300 de Bases del Medio Ambiente, permitiendo visualizar la clara relación entre comercio y medio ambiente y desde allí las implicancias que ello puede tener en lo que llamo "el ajuste discursivo del desarrollo". Un buen ejemplo está contenido en el trabajo de A. Sánchez (2001) sobre las exigencias ambientales en las economías desarrolladas. En él se abordan las exigencias y razones de estas exigencias, desprendiendo de su lectura el modo en que los discursos del desarrollo "impregnan" nuestras lecturas y escritos.

- Aliste, E. (2012). El discurso del desarrollo y sus efectos ambientales en Chile: prácticas espaciales y transformaciones territoriales en el área metropolitana de Concepción, 1950-2010. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de noviembre de 2012, vol. XVI, n° 418 (40). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-418/sn-418-40.htm>>. [ISSN: 1138-9788]. ISI.
- Aliste, E.; Rabi, V. (2012). Concebir lo socio-ambiental: representación y representatividad de los discursos sobre el desarrollo. *Revista Polis (32)*: 307-327.
- Aliste, E.; Musset, A. (2013). Pensar los territorios del desarrollo: sustentabilidad y acción pública en nombre de una ciudad imaginaria. Concepción (Chile), 1950-2010. *Revista EURE* (artículo aceptado, próximo a publicarse).
- Arnold, M. (2003). Autoproducción de la amenaza ambiental en la sociedad contemporánea. *Revista MAD (9)*: 1-31.
- Arruda, A., & De Alba, M. (2007). *Espacios imaginarios y representaciones sociales*. Barcelona: Anthropos.
- Banchs, R., Agudo, A., & Astorga, L. (2007). Imaginarios, representaciones y memoria social. En A. Arruda, & M. De Alba, *Espacios imaginarios y representaciones sociales*. (págs. 47-95). Barcelona: Anthropos.
- Boisier, S. (2000). Chile: la vocación regionalista del gobierno militar. *Revista EURE (Santiago)*, v.26 (77): 81-107.
- Braudel, F. (1997). *Les ambitions de l'histoire*. Paris: Éditions de Fallois.
- Carman, M. (2011). *Las trampas de la naturaleza. Medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica – CLACSO.
- Di Méo, G. (1998). *Géographie sociale et territoires*. Paris: Nathan Université.
- Di Méo, G. (1999). Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales. *Cahiers de géographie du Québec*, v.43 (118): 75-93.
- Di Méo, G., & Buléon, P. (2005). *L'espace social. Lecture géographique des sociétés*. Paris: Armand Colin.
- Elizalde Mac-Clure, R. (1970). *La sobrevivencia de Chile. La conservación de sus recursos naturales renovables*. Santiago: El Escudo, Impresores - Editores Ltda.
- Escobar, A. (1996). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Barcelona: Grupo Editorial Norma.
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En A. Viola, *Antropología del Desarrollo* (págs. 113-143). Barcelona: Paidós.
- Faletto, E. (2007). *Dimensiones sociales, políticas y culturales del desarrollo*. Santiago de Chile: FLACSO - Catalonia.
- Gligo, N. (2006). *Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina, un cuarto de siglo después*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Serie Medio Ambiente y Desarrollo n.126.
- Gobierno Regional, GORE Biobío (Chile). (2006). *Zonificación del Borde Costero*. Memoria Explicativa. Concepción: Gobierno Regional del Bío Bío (Chile).

- Góngora, M. (1981). Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX. Santiago: La Ciudad.
- Hervé, D. & Plumer, M.C. (2000). La protección del medio ambiente y las regulaciones comerciales internacionales. Una perspectiva desde Chile. *Revista de Derecho, año 1 (1)*: 45-82.
- Lacoste, Y. (1965). *Géographie du sous-développement*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Leff, E. (1994). *Ciencias sociales y formación ambiental*. Barcelona: GEDISA.
- Leff, E. (2000). *La complejidad ambiental*. México: Siglo XXI.
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. México: Siglo XXI.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México: Siglo XXI.
- Lucas, A. (2005). Chile y el medio ambiente: notas en los ámbitos interno e internacional. *Revista de Estudios Internacionales, v. 38 (150)*: 75 – 88.
- Meadows, D.; Meadows, D.; Randers, J.; & Behrens, W. (1972). *Limits to growth*. New York: Universe Books.
- Porto-Gonçalves, C. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Roncayolo, M. (2002). *Lecture des villes. Formes et temps*. . Marseille: Éditions Parenthèses.
- Ruiz, B. (1999). La experiencia del Programa de Recuperación Ambiental de Talcahuano. *Ambiente y Desarrollo, vol. XV (1 y 2)*:86 – 88.
- Sachs, I. (1981). Ecodesarrollo: concepto, aplicación, beneficios y riesgos. *Agricultura y Sociedad (18)*: 9-32.
- Sanchez, A. (2001). Las exigencias ambientales de los mercados desarrollados en una economía globalizada: La experiencia de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande (28)*: 91 – 103.
- Smith, P., & Romero, H. (2009). Efectos del crecimiento urbano del Área Metropolitana de Concepción sobre los humedales de Rocuant-Andalien, Los Batros y Lengua. *Revista de Geografía Norte Grande (43)*: 81-93.
- Valenzuela, J. (2002). *Estudio de caso GWP: Recuperación Ambiental Integral de la Comuna de Talcahuano*. Global Water Partnership (GWP), Integrated Water Resources Management.